

Las palabras y el color de Bahía

LA DESAPARICIÓN DE LA SANTA,
de JORGE AMADO.
Emecé, 1990, 420 páginas.

En esta, la más reciente novela de Jorge Amado, se advierten, como con lupa de aumento, todos los aciertos, todos los errores y todas las trampas de la escritura del bahiano, aunque, sin duda, logra el cometido que se propuso en las líneas del comienzo. En ellas dice: "Escribiéndola me divertí; si con su lectura se divierte alguien más, me dará por satisfecho".

Detrás de este simple término, diversión-gozo, se esconde toda una filosofía que tienen los bahianos, una tierra muy peculiar que parece un rincón de África en Brasil, ya que el 90% de la población es negra y conserva todos los ritos africanos. Recuerdemos que Bahía es la tierra del "candomblé", esa religión de origen nago o toruba que entre sus muchas posturas cuenta al de devotarse a sus "interiores" al goce, el placer por la vida. Cualquiera que haya asistido a ritos de candomblé sabe que estos son sumamente alegres, vitales y festivos. Y Jorge Amado, como todo buen bahiano, es devoto del candomblé. Esta afirmación se hace porque ayuda a comprender mejor el eje donde se instala la narrativa de este escritor. Amado también aclara al comienzo algo que es clave: "Esto ocurrió en Bahía, en otro lugar no podía haber sucedido." Para corroborarlo, un ejemplo muy concreto: el centro de la novela es la desaparición de Santa Bárbara, una imagen que existe en el pueblo de Santo Amaro (pueblo donde nacieron María Bethania y Caetano Veloso), volada en millones de dólares, codiciada por museos de Europa y los Estados Unidos y esculpida, se supone, por el famoso Artífice (artista barroco que nació en Mina Gerais). Esta imagen desaparece, y la forma de resolución que encuentra Amado para explicar este enigma, como sucede con otros, es recurrir a la magia y al misticismo, dos elementos tan poderosos en Bahía que cualquier persona racional que se radique allí (como fue el caso de muchos psicoanalistas argentinos) termina creyéndolo e incurriendo en estas faenas. Amado dice en estas páginas: "Tierra donde todo se mezcla y se confunde, nadie es capaz de separar la virtud del pecado, de distinguir entre lo acertado y lo absurdo, de trazar los límites entre la exactitud y el embudo, entre la realidad y el sueño. En las tierras de Bahía, santos y escandalosos abusaron de los milagros y de la hechicería, y milagrosos abusaron de los santos, todo un clima folclórico."



Jorge Amado

una imagen de altar católico transformarse en una mulata garbosa a la hora del atardecer."

La desaparición de Santa Bárbara es el eje central de la novela pero, rodeándola, hay una multitud de protohistorias que se van evidenciando y desarrollando paralelamente. Todo el esquema de la novela tiene una similitud con el género popular del nordeste, la literatura de cordel, llamada así porque sus autores les cuelgan de una soga en los mercados y posteriormente las leen en voz alta. Como en estas, la novela de Amado tiene cuatro títulos y un pequeñísimo resumen de la historia antes de comenzar y, por cierto, todo un clima folclórico.

Amado recurre aquí, como es su costumbre, a un narrador, a un cronista que va relatando los hechos, a veces con intrusiones muy directas disfrazadas de chistes o de opiniones. Y uno de los métodos que emplea el autor para armar el "collage" de las múltiples historias es, cuando llega a un punto crucial, suspenderlo y pasar a otra. Amado siempre fue un experto en mantener el suspense para lograr el éxito fácil, aplicando muchos golpes bajos, y también su éxito se explica porque todos los cuadros que va armando son de una vitalidad, de un humor y de un color asombrosos, especiales para leer después de un día duro, tendido al sol.

El autor siempre se fatigó de que no le interesa en absoluto cultivar el aspecto formal, su escritura es verbosística y desordenada, como si a través del caos verbal buscara expresar mejor a ese mundo poético y miserable de Bahía, en el que prima "el mestizaje como condición de vida, como fuente de humanismo".

Amado recurre igual a sus elementos de siempre: páginas y más páginas dedicadas a los ritos del candomblé, al folclore bahiano, a la exaltación de la pasión, leas a la vida desordenada, a los burdeles y a la bebida, a la defensa de los marginales. También puede divertirse muchísimo incluyendo a todos sus amigos, por ejemplo, Carybé, Dercy Caymmi, Gal Costa, Maria Bethania, Caetano Veloso, Dóla Camo y don José (padres de estos dos últimos), a la escritora Santa Carolina. También salen todos los personajes típicos de Bahía, el irio musical eléctrico, pescadores famosos, todos los integrantes del candomblé y los maestros de capoeira. Y el autor también recurre a sus errores de siempre: el, por momentos, abuso de regionalismos y de localismos en instantes donde no tienen nada que hacer y ese fatias en presentar a las personas como arquetipos, con un cierto folclorismo, sin esa contradicción que es inherente al ser humano.

La novela tiene sus buenos momentos, pero nadie puede negar que es un feo modo narrador de historias regionales, quizá porque, como él dice, "una historia se narra, no se explica". Para los amantes de Bahía, como la que suscribe, esta prosa permite sumergirse por un momento en aquella tierra desordenada, caótica y pasional. Una tierra donde el dolor es una presencia constante porque "el negro tocaba por el simple placer de tocar y el sonido provenía del pasado remoto, del fondo de las senzalas, contaba el horror de la esclavitud".

Agustina Roca

Las palabras y el color de Bahía [artículo] Agustina Roca.

Libros y documentos

AUTORÍA

Roca, Agustina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las palabras y el color de Bahía [artículo] Agustina Roca. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile